



Claudia Donoso publica su esperado libro de conversaciones con la poeta

Nadie se mueva: Stella Díaz Varín ha vuelto con todo su arsenal

En el volumen, la periodista da cuenta de la vida de la legendaria Colorina, como también de la intensa historia de amistad entre ellas.

LEONARDO SANHUEZA

La poeta Stella Díaz Varín no pasaba inadvertida. Despanpanante joven perrito, impulsiva belleza adulta de armas tomar, cincuentona terrible u octogenaria energética y extravagante, en todas sus edades fue una tromba dispuesta a dejar la tendalada en donde estuviera, aunque al mismo tiempo fuera capaz de conmovernos muestras de ternura o compañerismo. La periodista Claudia Donoso recuerda que la vio por primera vez en los años ochenta, en claro trío nocturno de toque a tocate, donde "la imponente Stella" de pronto le clavó los ojos y la sacó a bailar un tango de la más sui generis. También recuerda que, más tarde, "cerca de la madrugada, y cuando las copas disponibles ya estaban repletas de cuerpos exhaustos, ella se envió en una frazada y se echó a dormir en una tina de baño".

La anécdota podría haber quedado oculta para siempre en el sínfin de historias que espurció la legendaria poeta entre todos los que alguna vez estuvieron con ella, pero la vida tiene sus vueltas y en 1999 Claudia Donoso se propuso entrevistarla, sin saber que esa

La autora llegó a ser amiga íntima de la poeta en los siete años que duró su entrevista.



LEONARDO SANHUEZA

conversación iba a durar nada menos que siete años de creciente amistad, hasta unos días antes de la muerte de Stella, la Colorina, ocurrida en junio del 2006.

A casi quince años de eso, el largo registro de esa relación ha dado lugar al libro *La palabra acordada: conversaciones con Stella Díaz Varín*, publicado por Beliceña Universidad Diego Portales. Se trata, pues, de un retrato vivo de una mujer extraordinaria que dejó una huella imborrable en la poesía chilena, pero también el recuento de las cosas que ocurren cuando la entrevistada es también una amiga: momentos en que preparan un sutil de arán se mezcla con historias de librerías, niños, gatos o puestas jóvenes, o los recuerdos de

años dorados o simples pelambres felices abren sus compuertas más oscuras hacia lagos históricos y días de miserias, crímenes horrendos, o injusticias.

Al principio, la conversación fue en un plano biográfico: cómo fue en una infancia pederasta de La Serena sorteó un cardumen de zafios pretendientes para vivir la vida de una mujer libre en una jungla de poetas que la idolatraban, críticos literarios insidiosos, noches bohemias inclementes y más de algún macuco intrigante que le inventó calumnias de grueso calibre (por lo bajo, que había sido amante de González Videla). En sus palabras filudas, sus recuerdos más queridos se mezclan con decepciones, amargos desencantos y

ajustes de cuentas. Así van pasando su amistad con Teófilo Cid, su juventud soñadora y protopunk, su virginal pololeo lleno de ausencias detrás de las puertas con Jodorowsky (*"Era muy lindo Jodorowsky. Todavía no tenía esa cara de gallinazo ridículo que tiene ahora"*), dice por ahí).

A medida que avanza el diálogo, la historia de Stella Díaz va dando espacio a sus preocupaciones sobre su existencia, su probable muerte, su sentido anárquico del orden, sus dolores más íntimos, sus alegrías cotidianas. Lamenta con humor, por ejemplo, no haber visto el capítulo final de una tele-serie: "No supe si Giuliana se quedó con el Marco Antonio o si el Marco Antonio se quedó con la

Amistad sin nombre

En su libro, Claudia Donoso va dando cuenta de la historia de Stella Díaz, pero también de la amistad que las unió. En un momento, planean escribir algo sobre secretos de cocina. Qué hacer con limones para que den más jugo, cómo espantar las hormigas, por qué no conviene mezclar el tomillo con el orégano. De pronto, una noche en Valparaíso, se miran, sorprendidas de su feliz amistad. Dice Stella: "Oye, esto es de locos. ¿Dónde se ha visto a un par de gallas que, trágicas y todo, se mandan a cambiar de Santiago, se meten a un departamento en Valparaíso, sin música, sin nada, y miran por la ventana y cocinan y conversan cinco días seguidas? Porque no es que sean amigas, no más. No son amantes ni tampoco son madre o hija. Entonces, ¿qué son?, porque verdaderamente lo que tú y yo hacemos no tiene nombre".

otra fisión". Pero también mira su vida hacia atrás, su aparente derrota vital, su más probable triunfo: "Es que mirado desde el punto de vista entusiasta burgués", dice, "claro que soy un fracaso rotundo. No supe manejar un matrimonio, tampoco soy la mejor madre y también han estado los imponderables, el macerado canalla que te que en la cabeza (...). Pero si una anda llamando al desahogado (...) es porque una está descontenta con su medio y con la sociedad. Por ventura la tuve desde muy niña: yo quiero esto y yo quiero esto otro. Y no voy a cejar".

Nadie se mueva : Stella Díaz Varín ha vuelto con todo su arsenal [artículo] Leonardo Sanhueza.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sanhueza, Leonardo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2021

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Nadie se mueva : Stella Díaz Varín ha vuelto con todo su arsenal [artículo] Leonardo Sanhueza.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile